



Ensayo

Vale la pena correr el riesgo de vacunarse y evitar contraer un virus que se adquiere por transmisión sexual.

It is worth taking the risk of getting vaccinated and avoiding getting a virus that is acquired through sexual transmission.

Soledad Merlano Monterroza¹

Soledad.merlano@curnvirtual.edu.co

32

Resumen

En la actualidad existen herramientas para prevenir enfermedades, entre ellas las enfermedades de transmisión sexual (ETS), una de esas herramientas son las vacunas, las cuales se aplican tratando de que el organismo genere defensas contra cierto tipo de virus. La aplicación de la vacuna debe generar seguridad y confianza en la persona que la recibe, sin embargo existen efectos adversos propios de la aplicación de cualquier vacuna que deben tenerse en cuenta y requieren un seguimiento. La vacuna contra el VPH o virus del papiloma humano previene el cáncer de cuello uterino y cáncer oro faríngeo, sin embargo debido a los efectos secundarios causados en algunas mujeres, su aplicación ha causado gran polémica, en donde entra a jugar un papel importante la prevención versus los efectos adversos que presentaron después de su aplicación.

Palabras claves: Prevención, vacunas, Enfermedades de Transmisión Sexual, cáncer.

Abstract

Currently there are tools to prevent diseases, including sexually transmitted diseases (STDs), one of those tools are vaccines, which are applied trying to make the body generate defenses

¹ Enfermera Universidad de Cartagena. Especialista en Gestión de la calidad y auditoría en salud Universidad de Cartagena. Docente de tiempo completo de la Facultad de Ciencias de la salud, en el programa de Enfermería Corporación Universitaria Rafael Núñez., CURN.



against a certain type of virus. The application of vaccines should generate security and confidence in the person who receives it, however there are adverse effects of the application of any vaccine that must be taken into account and require follow-up. The vaccine against HPV or human papilloma virus prevents cervical cancer and cancer of the pharynx, however, due to the side effects caused in some women, its application has caused great controversy, where prevention plays an important role versus the adverse effects they presented after its application.

Key words: Prevention, vaccines, Sexually Transmitted Diseases, cancer.

Las enfermedades de transmisión sexual (ETS) históricamente han sido un problema de salud frecuente, además de provocar lesiones en el sitio de contagio, muchas de ellas tienen manifestaciones sistémicas importantes que hacen necesario estar informados y actualizados para poder diagnosticar y tratar a tiempo sin olvidar la prevención que juega un papel fundamental dentro del sistema de salud a nivel mundial, ya que involucran principalmente la esfera genital, aunque no están exentas otras partes del cuerpo.

Dentro de estas encontramos la enfermedad producida por el virus del papiloma Humano (VPH o HPV por sus siglas en inglés) que son grupos diversos de virus ADN pertenecientes a la familia de los *Papillomaviridae*. No poseen envoltura, tienen un diámetro aproximado de 52-55 nm y son causantes de casi el 100% de los casos de Cáncer de Cuello Uterino, 90% de los casos de cáncer anal, 40% de los cáncer de órganos genitales externos (vulva, vagina y pene) y al menos 12% de los orofaríngeos, según datos expuestos por el Ministerio de Salud y Protección Social.



Asimismo, se han identificado más de 100 tipos virales y 85 se han caracterizado hasta la fecha, pero solamente 15 se han relacionado con el cáncer de cuello uterino y las lesiones premalignas de esta localización y de otras zonas mucosas, son los denominados virus del alto riesgo, que tienen alto potencial oncogénico; entre ellos, los VPH 16 y 18 son los más comunes, y causan aproximadamente el 70 % de los cánceres cervicales en todo el mundo. Otras clasificaciones menos estrictas incluyen a los tipos 56, 58 y 59, 68, 73 y 82, y los tipos 26, 53 y 66 como probablemente carcinogénicos, datos que han tomado gran valor al paso del tiempo debido a que han sido pilar para la creación de vacunas que ayudan a la prevención de este tipo de patologías que han llegado a ser problema de Salud Pública.

En cuanto a las vacunas contra el VPH, desde la disponibilidad en 2006 en Estados Unidos y Europa estas han sido recibidas con gran interés y optimismo. Antes de que fueran accesibles al público, el perfil de seguridad, la eficacia clínica y el potencial desde el punto de vista de la salud pública, han sido examinados cuidadosamente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), así como por las agencias reguladoras de Estados Unidos, Europa, Australia y muchos otros países como el nuestro. A medida que su uso se extiende a nivel mundial, el seguimiento de la seguridad de las vacunas se mantiene mediante complejos sistemas de vigilancia.

Sin embargo, se han encontrado diferentes sucesos categorizados como efectos colaterales a la aplicación de la vacuna, tales como desmayos, que han sido más frecuentes en adolescentes que en niñas pequeñas o adultos. A pesar de la confusión inicial generada por



algunos medios de comunicación, la vacuna contra el VPH no parece haber causado una sola muerte tras su administración.

En los Estados Unidos, donde se dieron a conocer los informes de las autopsias y las historias médicas de 20 de las 32 defunciones notificadas en algún momento después de la vacunación contra el VPH, se observó que un 80% de las muertes habían ocurrido por razones no relacionadas con la vacunación, mientras que un 20% (cuatro casos) tenían causas desconocidas, si bien no se observó ninguna tendencia que indicase que alguna de las muertes fue causada por la vacunación, queda la incertidumbre acerca de la verdadera razón, ya que no se llegó a ninguna conclusión exacta, ni se podría decir a ciencia cierta si la vacuna tuvo algún papel importante en la muerte de los pacientes analizados.

Pero esto se produce habitualmente como respuesta a la inyección más que como efecto adverso de la vacuna, para nadie es un secreto los múltiples casos adversos supuestamente atribuidos a la vacuna contra VPH que se presentaron a mediados de 2014, no solo en Colombia, sino también en otros países, poniendo en entredicho los beneficios de la colocación de esta misma; creando discordia y llevándonos al interrogante de si vale la pena tomar el riesgo de la aplicación o vacunarse para evitar contraer un virus que se adquiere por transmisión sexual.

Un estudio realizado en los Estados Unidos puso de manifiesto que el desmayo no fue más frecuente después de la vacunación contra el VPH que con otras vacunas administradas a adolescentes y mujeres jóvenes. Por consiguiente, al igual que para otras vacunas, se recomienda permanecer en reposo durante 15 minutos, después de la vacunación para prevenir cualquier



lesión que pudiera producirse tras un desmayo. Los eventos adversos graves son extremadamente raros en esta vacuna y no son más frecuentes que para otras vacunas.

Los episodios que han causado hospitalización, muerte, discapacidad, enfermedad potencialmente mortal u otros trastornos médicamente importantes representan aproximadamente tres de cada 100.000 eventos notificados al Sistema de Notificación de Reacciones Adversas a Vacunas de Estados Unidos. Otros posibles efectos adversos relacionados con las vacunas son el síndrome de Guillain-Barré, el tromboembolismo venoso y las reacciones alérgicas graves pero no se ha demostrado que las vacunas contra el VPH aumenten el riesgo de estas.

Juan Manuel Anaya, médico e investigador del Centro de Estudio de Enfermedades Autoinmunes (CREA), de la Universidad del Rosario, ha tratado de entender qué está ocurriendo en Colombia. Aunque la mayoría de sus colegas despreciaron las quejas de las niñas, él decidió ser más receptivo. Como experto en enfermedades autoinmunes sabía que una vacuna, porque todas las vacunas lo hacen, podría generar efectos adversos, luego de hacer seguimiento a varias de las niñas que se han autodeclarado víctimas de la vacuna, su atención se concentró en tres pacientes, las más representativas desde un punto de vista clínico. Además, el año pasado publicó un artículo reportando la aparición de síndromes autoinmunes inflamatorios en ellas, que podrían haber estado asociados a la vacuna. Un año después cuenta que dos de ellas entraron en remisión, es decir, los síntomas han sido controlados gracias al tratamiento, y sólo una de las pacientes permanece con una mínima sintomatología. Anaya cree que en este punto en el que



estamos, con la información que tenemos, el debate no es si ponerse o no la vacuna, sino qué hacer para identificar las niñas que podrían estar en riesgo de desarrollar algún efecto adverso.

Y, en su opinión, el principal cuidado está en evaluar la historia familiar y personal de cada niña para detectar si existe historia de enfermedades autoinmunes. Además, bajo el liderazgo del Comité Consultivo Mundial sobre Seguridad de las Vacunas (GACVS por sus siglas en inglés) de la OMS, todos los organismos que examinan y vigilan la seguridad de las vacunas contra el VPH siguen llegando a la conclusión de que las vacunas contra el VPH son seguras y eficaces, y que los beneficios exceden ampliamente los riesgos.

La aplicación de la vacuna contra VPH ha demostrado gran eficacia al pasar de los tiempos, sin embargo es importante seguir pendiente y estar actualizados en más estudios para poder tener una base sólida y una posición concreta en lo que respecta a la vacuna. Pero es deber de todo profesional en el área de la salud seguir indagando y creer en lo que la evidencia ha tratado de mostrar a través de los estudios realizados en el mundo.

La prevención es uno de los pilares más importante para poder disminuir la morbilidad y mortalidad de muchas enfermedades y si existe una vacuna que puede prevenir un cáncer, a sabiendas de todas las consecuencias y lo que acarrea esta enfermedad crónica y maligna en la vida los pacientes, es nuestro deber informar de su existencia y dar paso a lo que podría llegar a ser la solución y la forma más efectiva de promocionar la salud, teniendo en cuenta la edad temprana en la que los adolescentes hoy en día deciden iniciar sus relaciones sexuales.



En síntesis podemos decir que vale la pena vacunarse contra el VPH. Que a pesar de existir controversias con la vacuna, esta es una forma de prevenir el cáncer de cuello uterino y cáncer orofaríngeo actualmente incrementados y que su eficacia se soporta en los estudios realizados hasta ahora demostrando su seguridad y efectividad en el control de esta enfermedad.

Referencias bibliográficas

Ministerio de protección social. Norma Técnica para la Vacunación Según el Programa Ampliado de Inmunizaciones – PAI. Tomado de

<https://www.invima.gov.co/images/pdf/intranet/s-medicamentos-y.../PAI.pdf>.

Benowitz S. (28 de mayo 2018) Aumenta el número de casos de Cáncer. Miami Herald. 2018. tomado de: www.elnuevoherald.com/vivir-mejor/salud/article211844404.html